



No hay nombre sin fe
GALERIA DRAMATICA.

COLECCION
DE LAS MEJORES OBRAS
DEL TEATRO
ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL
Y DEL ESTRANJERO.

POR
LOS PRINCIPALES AUTORES.



Madrid:
LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

Libreria
DE SEVERIANO MORALEDA,
denominada de Hortal y C.^a
plazuela de S. Agustin núm. 201.
CADIZ.

17.

Mora

Leg. 0 10

Leg. 0 10

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,
publicadas hasta 1.º de Mayo de 1855.



Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar erraudo.—Acion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cáno.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apotheosis de Calderou.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora de Colou.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Baudera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguécita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegiales de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodín.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Corte de Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Guñada.—Cuna no da nobleza.—Celos de un alma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos yá lidos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunus.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Alborno.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mauo.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escamulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvios.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata muger.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillermo Colman.—Guillermo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani, ó el honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo en cuestion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre gordo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre pacífico.—Hombre feliz.—Ho-

C924

NO HAY HUMO SIN FUEGO!

Juguete cómico en un acto

TRADUCIDO LIBREMENTE DEL FRANCÉS

Y ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. Ramon de Valladares y Saavedra



Representado con extraordinaria aceptación en el teatro del Drama (Cruz) el día 31 de Marzo de 1850.

Este juguete ha sido aprobado para su representación por la Junta de censura de los teatros del Reino en 27 de Marzo de 1850.



Este juguete pertenece a la Academia Dramática, que comprende los teatros de España y extranjero, y es propiedad de sus editores los Sres. Dado Hermanos, quienes persiguirán ante la ley para que se le apliquen las penas que marca la misma si sin su permiso se reimprimen o representan en algun teatro del Reino, ó en las Sociedades tendidas por suscripción de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847 y decretos de 1848 y 1849.

MADRID.

IMPRENTA DE DON JOSÉ MARÍA REPULLÉS.

Abril de 1850.

Centro de Doc. de las Artes Escénicas de Andalucía



R.24198

PERSONAS ACTORES. NO

SUSANA, muger de. Doña Carmen Carrasco.

TIMOTEO, empleado. Don Enrique Arjona.

SEÑORA FRANCISCA, portera. Doña Francisca Sanchez.



POR

D. Narciso de Valdeavellano y Sarracino

Representado con extraordinaria aceptación en el teatro del Príncipe (Cruz) el día 31 de Marzo de 1850.

La escena pasa en Madrid.

Este juguete ha sido aprobado para su representación por la Junta de censura de los teatros del Reino en 27 de Marzo de 1850.



Este juguete pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y extranjero, y es propiedad de sus editores los Sres. *Delgado Hermanos*, quienes perseguirán ante la ley para que se le apliquen las penas que marca la misma al que sin su permiso le reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demas Sociedades sostenidas por suscripción de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decretos Orgánico y Reglamentario de teatros de 7 de Febrero de 1849.

Al Sr. D. Enrique Arjona

EN PRENDA DE AMISTAD,

R. de Malladares y Saavedra.

Vol. 2. D. C. 16

EN PRENSA DE ANSTADT,

de la Calle de San Mateo y San Pedro.

El presente libro es una obra de gran utilidad para los que se dedican a la agricultura y a la ganadería, y que desean conocer los secretos de la naturaleza para mejorar sus producciones. El autor, que es un hombre de gran experiencia y de gran talento, ha tratado de explicar con claridad y sencillez los principios de la agricultura y de la ganadería, y de dar reglas prácticas para el cultivo de los campos y para el cuidado de los animales. Este libro es muy recomendable para todos los que se dedican a estas artes, y que desean aumentar su fortuna y su bienestar. El precio de este libro es de dos reales.

C/. Lonja, 6 - Tel. 391 72 87
46001 VALENCIA

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada sencillamente, cuya entrada exterior está en el fondo. Una ventana á la izquierda. La cocina á la derecha. A la izquierda la alcoba. Un confidante á la derecha, un velador, y en este una palmatoria, sillas, un reló, etc.

ESCENA PRIMERA.

TIMOTEO solo, *que entra apresurado por el fondo con el paraguas debajo del brazo.*

La llave está en la puerta... y esto es señal de que ella no ha salido! Pues es claro! Susana? Susana? Susanita?... (*Corre á la izquierda.*) Si estará en nuestra cámara nupcial!... (*Ruido. Va á escuchar á la derecha.*) Ah! está en la cocina haciéndome las tostadas para el café! No hay cosa mas tonta que un marido! (*Viniendo al público.*) Irme á pensar que mi muger á las cinco semanas de habernos casado... Vaya un lance! Pero, mirándolo despacio, no dejo de tener mis razones... Aquel sombrerito verde!... aquel chal de terciopelo, aquel talle esbelto que he pellizcado tantas veces... aquella pierna tan mona que... porque yo conozco á mi muger como á los dedos de la mano! Ella era! no hay duda!...—El diablo me lleve! Vuelta á los celos!...—Se deslizaba (*Cambiando.*) con sumo cuidado como si temiese el que la vieses... y hubiera dado con ella... pero esa maldita calle de la Montera llena siempre de vagos... zás! al volver á la del Carmen desapareció! Pero qué demonios habia ido á hacer á la Puerta del Sol? A ver la farola no habrá sido. Y en qué hora! cuando yo me desayuno!...—Ah! No hay cosa mas tonta que un marido! Pobrecilla! Cómo la estoy ultrajando!... Voy á estrujarla entre mis brazos... y sobre todo que no sospeche ni remotamente mis villanas ideas, porque esto podria inspiarle otras! Conozco mas de un marido que no seria...

lo que es, si él no hubiese demostrado el temor de ser... lo que no era. Con las mugeres es preciso aparentar siempre mucha confianza! Susanita!... (*Va á abrir la puerta de la derecha hablando.*) Mononitania! Soy yo... tu maridito!... Susana!

ESCENA II.

TIMOTEO. SUSANA, *vestida como acaba de decir Timoteo.*

Susana. (*Entrando muy de prisa por el fondo.*) Nadie me ha visto.

Timoteo. (*Volviéndose como un rayo, asustado.*) Ah! Dios mío!

Susana. (*Asustada con el grito de su marido.*) Ah!

Timoteo. Hola! Eres tú? Con que... con que habías salido? (*Procurando serenarse.*)

Susana. (*Id.*) Me parece que cuando entro...

Timoteo. Esáctamente! El sombrero verde! el chal de terciopelo!... (*Examinándola.*) el tallé... la pierna!...

Susana. Qué estás diciendo?

Timoteo. Susana, hazme el favor de volverte un poquito.

Susana. (*Volviéndose.*) Qué capricho te ha dado?...

Timoteo. (*Con asombro creciente.*) Esáctamente! Da un par de paseos.

Susana. (*Dándolos.*) Però, Timoteo, no me tienes ya bastante vista?

Timoteo. Ay, Susana! Como hubo dos Lucrecias, sospecho que va á haber dos Susanas!

Susana. Vete al diablo con tus tontunas. (*Yendo á quitarse el chal y el sombrero.*)

Timoteo. (*Disimulemos.*) Es verdad... son tontunas.

Susana. Hace mucho que has vuelto de la oficina?

Timoteo. No... hará tres ó cuatro minutos... y como encontré la llave en la puerta...

Susana. Es porque la señora Francisca, (*Abre la puerta de la derecha.*) nuestra portera, está aquí.

ESCENA III.

TIMOTEO. SUSANA. SEÑORA FRANCISCA.

Francisca. Ya está todo, vecina.

Susana. Gracias, vecina... puede usted irse cuando quiera.

Francisca. Voy á batir el chocolate de mi esposo.
Timoteo. (Sentándose á la izquierda.) Ah! estoy sudando como un pollo.

Susana. Oiga usted, vecina.

Francisca. (Deteniéndose en el fondo.) Mande usted.

Susana. Hágame usted el favor de subirme dos bollos de leche para mi marido.

Francisca. Al momento. (Cómo se regalan estas sanguijuelas de la nacion.) (Vase.)

ESCENA IV.

TIMOTEO. SUSANA.

Timoteo. (Absorto.) Puerta del Sol! Sombrero verde! Chal de terciopelo!

Susana. Te gustarán unos bollitos con leche, hijo mio?

Timoteo. (Saliendo de su estupor.) Bollos con leche?

Quién habla de bollos con leche?

Susana. Pero qué tienes, Timoteo?

Timoteo. Nada. Es que toda la mañana he estado haciendo cuentas... y en las oficinas se vuelve uno un idiota.

Susana. Cuántas ganas tengo de que no te saque el quitelo el gobierno... y si al menos te pagase bien...

Timoteo. (Tomándole la mano.) Dime, Susanita... por qué has salido tan de mañana... cuando la portera te lo sube todo?

Susana. Sí, pero como estoy sola... hay cosas que una misma necesita comprar.

Timoteo. Comprar? Ya! Y... y qué es lo que acabas de comprar?

Susana. Unas agujas que me hacian falta.

Timoteo. Y dónde las compras?

Susana. Volvemos á las preguntas de siempre?

Timoteo. Si no lo digo por nada... sino porque creo que te vi hace poco... á la venida...

Susana. A mí? (Si me espíará?)

Timoteo. En la calle de la Montera, esquina á la Puerta del Sol.

Susana. Ya lo creo! Es el camino...

Timoteo. (Con risita falsa.) Pues... mira tú qué cosa... yo creía que la lonja adonde tú ibas... estaba en la plazuela de S. Ildefonso.

Susana. Y está. Pero á la plazuela de S. Ildelfonso se va por la calle de la Montera, Puerta del Sol.

Timoteo. (Id.) Es verdad... y viviendo como vivimos en la calle de Hortaleza... es el camino mas corto. No deja de tener chiste!

Susana. Pero tú sabes que dice el refrán, que por todas partes...

Timoteo. Se va á Roma. Ja! ja!

Susana. Ja! ja!

Timoteo. (Poniéndose furioso de pronto.) Susana!

Susana. Ah! Me has asustado!

Timoteo. (Cambiando de repente.) No hagas caso. Es esta oreja que me duele mucho. — Puedes enseñarme las agujas que has comprado?

Susana. (Turbadada.) Las agujas? No... porque... mira qué casualidad... no he encontrado mi número.

Timoteo. Se habrían acabado las de tu número? (Tengo la camisa empapada!)

Susana. (Debo estar mas colorada que una sandia!)

Timoteo. Mira... Susana!... (De repente. Ella le mira y él tóse.) Hum... hum...

Susana. Qué quieres?

Timoteo. (Cambiando el tono en muy dulce.) No quiero que salgas como hasta aquí.

Susana. Por qué?

Timoteo. No señor... hay que tomar una criada. Tú tan bonita, tan graciosa... tener que fregar... que barrer... que salir... te puede dar algo.

Susana. Qué disparate! Desde que no tenemos criada estoy mucho mejor. No te acuerdas del día en que suprimimos todo lo supérfluo?

Timoteo. Si... día fatal! Tenia doce mil reales de sueldo al cabo de treinta años de empleado, y me rebajaron á ocho: fue preciso para economizar el presupuesto.

Susana. Economizar!... y los cuatro mil que te quitaron se los dieron á tu gefe.

Timoteo. Si, pero tambien despidieron á dos escribientes de dos mil reales.

Susana. Economías de España!

Timoteo. Vamos... no seas bachillera. Las mugeres no se meten en esas cosas.

Susana. En aquel día me hablaste de economías domésticas.

Timoteo. Economías de dinero... para poner los gastos á nivel de los ingresos. Hubiera querido tener defectos ó vicios para sacrificártelos: pero yo no bebo, no fumo, execro el tabaco... Oh! el tabaco! hasta el hablar de él me irrita!

Susana. (Qué caprichos!) No podemos hacer mas economías: he suprimido la criada, y la señora Francisca hace lo mas urgente. Y así seguiremos mientras que seamos dos...— Ah! Si fuéramos tres!

Timoteo. Qué felicidad!

Susana. (*Suspirando.*) Algunas veces pienso... un angelito...

Timoteo. Bueno y alegre.

Susana. Como tú... y gentil y pispireta...

Timoteo. Como tú. (*Se abrazan.*)

Susana. Voy á servirte el café... aquí... Seré su criada de usted, (*Coloca el velador.*) caballero.

Timoteo. Bueno... y le pagaré á usted sus gages. (Imaginarne que sería capaz... Qué tonto es un marido!)

Susana. Pero te falta una cosa para ser perfecto.

Timoteo. El qué?

Susana. Un defecto pequeñito.

Timoteo. Para qué?

Susana. Para qué?

Timoteo. Sí.

Susana. Para... No puedo decírtelo... luego lo sabrás. Voy por tu desayuno.

Timoteo. Y yo por unos papeles á mi cuarto. (*Al entrar.*) Ay, Dios mio... si será?... (*Vase.*)

ESCENA V.

SUSANA, deteniéndose.

Pobre Timoteo! Si él supiese lo que tengo aquí... tan hermoso! Y cuando pienso que me ha visto, que ha podido seguirme y verme entrar... Oh! qué cosa mas atroz es una pasión!... Qué felices son los hombres! Ellos se lo permiten todo, y á nosotras, pobres mugeres, no nos permiten nada... ni el mas pequeño capricho... lo que á veces necesitamos. Ah! Si Timoteo supiese que he salido para obtener lo supérfluo! Pobrecillo!

ESCENA VI.

SUSANA. SEÑORA FRANCISCA.

Francisca. Aquí estan, vecina, los bollos. (*Trayéndolos.*)*Susana.* Gracias, vecina.*Francisca.* No necesita usted mas?*Susana.* No: voy á calentar la leche. (*Vase.*)*Francisca.* Qué matrimonio! En nada se parece al mio.
(*Va á salir.*)

ESCENA VII.

TIMOTEO. SEÑORA FRANCISCA.

Timoteo. (*Saliendo muy asustado.*) Ah! es claro!... es clarísimo!... Un hombre ha entrado aquí! — Puch!... Qué hedor á tabaco!*Francisca.* Qué cara!*Timoteo.* Señora Francisca. (*Corriendo á ella.*)*Francisca.* Qué tiene usted, vecino? (*La trae á la escena, y va á ver á la derecha mientras la Señora Francisca continúa.*) Jesus! Parece un escomulgado!... Con esa actitud... (*Levanta el brazo para remedarle.*)*Timoteo se le agarra.**Timoteo.* Respóndame usted!*Francisca.* El qué?*Timoteo.* Ha venido?...*Francisca.* Quién?*Timoteo.* Alguno.*Francisca.* Adónde?*Timoteo.* A mi cuarto.*Francisca.* Pero...*Timoteo.* Un hombre...*Francisca.* Cielos!*Timoteo.* Un cigarro!*Francisca.* Si... sí...*Timoteo.* Lo ha visto usted?*Francisca.* Muy gordo?*Timoteo.* Y es?...*Francisca.* Pequeño.*Timoteo.* El hombre?...*Francisca.* No, el cigarro.*Timoteo.* Pero él?...*Francisca.* No le conozco.*Timoteo.* Y vienen?

Francisca. Todos los días.

Timoteo. En mi ausencia?

Francisca. Creo que sí.

Timoteo. Váyase usted!—Me ha engañado! (*Cayendo en una silla.*)

Francisca. (*Viniendo junto á él con dulzura.*) Pero creo que sube al cuarto piso... á casa de una señorita... modista.

Timoteo. Miente usted.

Francisca. No le he hablado nunca, porque echa una peste su cigarro...

Timoteo. (*Levantándose.*) El cigarro! Ah!

Francisca. Y yo que no lo puedo sufrir... Mi pariente no fuma.

Timoteo. Y hace muy bien. (*Va á la puerta y sigue olfateando.*)

Francisca. No sé si usted será de mi opinion, pero yo creo que el cigarro es la plaga del siglo.

Timoteo. Puf! qué peste! Y por esto esta mañana... Puerta del Sol...—Portera!

Francisca. Vecino.

Timoteo. Mi muger ha salido esta mañana?

Francisca. De secreto.

Timoteo. Y sale?...

Francisca. Todos los días.

Timoteo. De secreto?

Francisca. Dice que por agujas. (Ay, qué ojos tiene este hombre!)

Timoteo. Por agujas?... Traidora! Pérfida!—Portera?

Francisca. (*Viene corriendo.*) Vecino.

Timoteo. Váyase usted!

Francisca. Válgame Dios! De juro tiene celos. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

TIMOTEO.

(*Se pasea con apresuramiento sin decir nada: de repente se detiene frente al público.*)

No hay duda! Susana! Susanita! con ese aire franco... esa voz tan dulce... esos ojos tan... Oh! un rival! Y quién podrá ser? Infame seductor... que ha hecho de nuestro dulce cuarto un inmundo café! Que venga cualquiera á oler esto!... Y ellos habrán dicho... Ti-

moteo no huele!... Si! si! Lo cogere... la cogere...
(*Con esplosion.*) Y ahora... todo!... todo! (*Da de paladas á los muebles.*) Instrumentos infames!... Fuera!...
Fuera!...

ESCENA IX.

TIMOTEO. SUSANA.

(*Entra, trayendo la leche en una mano y la cafetera en la otra, en el momento en que Timoteo tira las sillas.*)

Susana. Vamos, no te incomodes. Aquí estoy ya.

Timoteo. Ella!

Susana. No he podido antes...

Timoteo. Hace una hora que te esperaba.

Susana. Qué impaciente estás! (*Dejando el desayuno en el velador.*) Tanta prisa tienes por irte?

Timoteo. Y esto no te incomodará... al contrario...

Susana. A mí? Por qué? (*Mira la péndola.*) (Esta es la hora que me pertenece.)

Timoteo. Que es lo que miras?

Susana. Nada. Aquí tienes tu café.

Timoteo. Gracias. No tengo hambre.

Susana. Vaya un capricho! Pero... (*Mirándole.*) qué es lo que tienes? Qué colorado estás!

Timoteo. Tengo un poco de calor.

Susana. Con los ojos fuera del casco... y los cabellos encrespados.

Timoteo. Susana! Susana! (*Haciéndola retroceder.*)

Susana. Ah! Dios mio!

Timoteo. No comprendes?

Susana. El qué?

Timoteo. El qué?

Susana. (*Temblando.*) Si.

Timoteo. (*Cambiando de tono.*) Échame el café.

Susana. (*Riendo á carcajadas.*) Ja! ja! ja! tú estás malo.

Timoteo. (*Id. interrumpiéndola.*) Ja! ja! ja! Te parece que estoy... Basta! (*Sentándose.*)

Susana. Toma este terroncito en la boca.

Timoteo. (*Comiéndose el terron.*) (Tengo su secreto... guardemos el nuestro.)

Susana. Quieres que te lo enfrie?

Timoteo. (*Olfateando del lado de la izquierda.*) Viene hasta aquí.

Susana. ¿Qué? ¿mí y cómo le us obañado en el pñchado en el noisim?

Timoteo. Seamos diestro! *(y cobuz de mñmñ...)*

Susana. *(Alzando la voz.)* ¿Qué estás diciendo?

Timoteo. *(Gritando.)* ¿Qué es lo que quieres?

Susana. Te pregunto si quieres que te lo enfrie? *(Con mas fuerza.)*

Timoteo. Sí! *(Ella empieza á hacerlo.—De pronto.)* No!

Susana. Estás hoy insufrible... A ver si el café te vuelve mas amable.

Timoteo. Amable! Con que yo no soy amable? *(Tomándole la mano.)* Dime... dime! Susanita... has visto en alguna parte... en el mundo... á alguno á quien amarías mas que á mí?

Susana. Esplicate.

Timoteo. *(Con mucha gachonería.)* Con que... á tu marido... á tu Timoteo... á tu pobrecito Timoteito... es al que ama solo... sin participacion de nadie... mi Susana... mi Susanita... siempre casta... no es verdad, eh? *(Apoya su cabeza en el traje de Susana.)*

Susana. ¿Qué idea! Tendrás celos? Mira que los celos son una cosa muy mala.

Timoteo. No lo creas... yo celos? Tú sabes muy bien que no tengo ese defecto.

Susana. Es verdad... no tienes ninguno! *(Y bien que lo siento.)*

Timoteo. Ah! *(Lanzando un grito: tienta el traje oliéndolo al mismo tiempo.)*

Susana. *(Asustada.)* ¿Qué te ha dado?

Timoteo. *(Las enaguas tambien... huelen á tabaco!)*

Susana. Decididamente estás loco!

Timoteo. No... no tengo defectos... pero por agradarte tendria...

Susana. El qué?

Timoteo. Supongo... una suposicion solamente. Hay vigardones que se lo permiten todo... lo que yo aborrezco... que adoran el tabaco! que huelen á cigarros!

Susana. *(Cielos!)*

Timoteo. *(Conteniéndose y observándola.)* Hablo del cigarro... como hablaria de otra cosa... porque lo detesto... porque le tengo horror... porque... juré no infestar mis labios con ese humo maldito... creyendo que esos labios tuyos tan bonitos... tan colorados... tan... *(Se ha puesto encendida: baja los ojos! La es-*

- presion le ha pinchado en el alma y á mí en la cabeza.) *(Se limpia el sudor, y viene junto á ella con calma.)*
- Susana. Timoteo... yo no amo á nadie mas que á tí... bien lo sabes tú... pero un pequeño estravio... *(Timoteo.)*
- Timoteo. Susana! Susana! Tú tienes una pasion? *(Susana.)*
- Susana. Una pasion?
- Timoteo. Confíesalo.
- Susana. Crees tú? *(Timoteo.)*
- Timoteo. No... pero temo!...
- Susana. Qué temes?
- Timoteo. Acaba por Dios!
- Susana. Si... si... si fuese cierto! *(Timoteo.)*
- Timoteo. Ay, Susana!...
- Susana. Si eso fuese superior á mis fuerzas! *(Timoteo.)*
- Timoteo. Ay, Susana!!
- Susana. Si mi debilidad... *(Timoteo.)*
- Timoteo. Ay, Susana!!!
- Susana. Perdóname. *(Desde este momento empieza á hacer pucheros y á lloriquear.)*
- Timoteo. Nunca!
- Susana. Es un capricho!...
- Timoteo. Un capricho! Y es anterior á nuestra boda?
- Susana. No... hace diez ó doce dias. *(Movimiento de Timoteo.)* Escúchame... no te apures... no es un crimen...
- Timoteo. Aun no! (Ah! Gracias, Dios mio!)
- Susana. Y despues... como estás siempre en la oficina... y yo estoy sola... es preciso pasar el tiempo... Me figuro que estoy á tu lado.
- Timoteo. Calla! calla! Qué horror!
- Susana. Me figuro que eres tú... *(Timoteo.)*
- Timoteo. Me gusta la figuracion!!!
- Susana. No te afectes... si pudieses tú... como los otros... *(Timoteo.)*
- Timoteo. Qué?
- Susana. Hacer como los otros... sufrirlo.
- Timoteo. Nunca! nunca! Y al indigno objeto de una loca pasion...
- Susana. *(Interrumpiéndole.)* Timoteo!
- Timoteo. Lo haré pedazos!
- Susana. Te librarás muy bien... porque lo esconderé bien escondido.
- Timoteo. A pesar tuyo lo descubriré, y lo tiraré por la ventana... y á ti tambien. *(La agarra del brazo.)*

Susana. Ah! me haces daño!

Timoteo. Y haré venir á tu madre... á tu honrada madre, que nunca se permitió una cosa semejante!

Susana. Oh! es verdad!

Timoteo. Esto es monstruosamente piramidal!! Y diré á su madre de usted: «tome usted; ahí tiene usted á su hija... ya no la quiero.»

Susana. (Llorando.) Lo que está usted diciendo es una infamia!

Timoteo. (Id.) Mas infamia es lo que usted hace conmigo!

Susana. Y vea usted, porque... yo... una pobre muchacha... que una vez por casualidad... me he permitido lo que los hombres se permiten á todas horas... y por distraccion...

Timoteo. Pues me placen sus distracciones de usted.

Susana. Usted es un infame, un tirano!

Timoteo. Susana, confíesame... explícame cómo y cuándo, y de qué modo...

Susana. Vaya usted con Dios.

Timoteo. Oyeme, Susanita...

Susana. No me toque usted. (Éntrase corriendo en su cuarto.)

ESCENA X.

TIMOTEO.

Ciertos son los toros!... Los toros!... Uy qué idea! (Se sienta abatido.) Ella lo confiesa todo... con un candor como si fuese permitido... Oh! qué celoso estoy!...

Mas celoso que un tigre!... (Con desesperacion.) Yo

que habia dicho que nunca!... Oh! si, escribiré á su madre, y sobre la marcha... (Va á sentarse de nuevo, y se detiene.)

Pero, ante todo, cómo descubro al infame? Cuando vendrá? La portera lo ve subir todos los dias, cuando yo estoy fuera... Si yo pudiese sorprenderlo... ó sorprenderlos... Si pudiese... sin manifestar... que dudo... pero por dónde? (Busca á su alrededor.)

ESCENA XI.

TIMOTEO. SUSANA.

Susana. Caballero... aqui tiene usted (Trayéndolos.) sus paraguas... sus guantes... y su sombrero.

Timoteo. (Con voz sombría.) Y para qué me trae usted esto?

Susana. Vaya una pregunta! No es la hora de volver usted á su oficina?

Timoteo. Es verdad. (Me echa!)

Susana. Supongo que no querrá usted perder el destino que es... nuestro único patrimonio. Vamos... sea usted amable! (Acercándose.) No me mira usted?—

Tendrás celos aun de tu Susanita?

Timoteo. (Tunanta! Cómo me clava!)

Susana. Vamos... abrázame... no es mas que un defecto... y al fin y al cabo... te acostumbrarás.

Timoteo. Susana!

Susana. Vamos... serénate y vete... vete!

Timoteo. Es claro... la estorbo! la estorbo!

Susana. Qué dices?

Timoteo. Digo que... que... que me voy!... Ya es hora! tienes razon!... (Esta es la hora en que espera al seductor... Aquí de mi talento.)

Susana. Ponte el sombrero, hijo mio... (Lo ha cepillado despues de dejar el paraguas cerca de la ventana.)

Espera... Voy á arreglarte estos mechoncitos...

Timoteo. Qué mugeres! (Le peina con la mano.)

Susana. Ahora el sombrero... Asi... qué estrecho te está!

Timoteo. Es que tengo la cabeza hecha una bomba!

Susana. Ea!... ya estás hecho un milord... te perdono el defecto que tienes, con tal que tú me perdones los míos... y procuraré corregirme! Toma... ponte los guantes... (El la mira con rapidez é intencion.) quieres que yo te los ponga? (Mientras se los pone habla: él está como absorto con la boca abierta.) No vengas muy tarde á comer, que estoy algo débil. Procura llamar fuerte cuando vengas... porque en mi gabinete no se oye... Estás, hijo mio?

Timoteo. Y quieres estar prevenida?

Susana. Eso es!... Ves tú como no nos podemos incomodar? Qué es lo que tienes ahora?

Timoteo. (La coge la mano trágicamente. Sale á escape por el fondo.) Susana!... A Dios!...

Susana. No tardes. (Pobrecillo!)

Timoteo. (Volviendo, y cogiéndola nuevamente la mano.) Susana!

Susana. Ah! Qué?

Timoteo. (Saliendo mas de prisa aun, y abriendo el paraguas.) A Dios!!

ESCENA XII.

SUSANA.

Qué celoso va! Y yo que no he podido mirarlo frente á frente! Qué ganas tenia de verme sola... sola con él!... Gracias á Dios!—Ahora puedo entregarme libremente á mi vicio... (*Echa la llave á la puerta del fondo.*) No tengo mas que uno, y es hermosísimo! Hélo aqui! Por catorce cuartos (*Mirando á su alrededor, y sacando un cigarro.*) cumplo mis mayores deseos! Aprovechemos el tiempo... (*Encendiendo con un fósforo la bugía.*) Tengo miedo! Digo, si mi marido nos sorprendiese juntos... nos arrojaría á los dos por la ventana como ha dicho... Ah! qué placer... (*Encendiendo el cigarro.*) Qué hermoso humo! Puah! (*Llaman con violencia.*) Ah! Dios mio! Quién es? (*Tiembla.*) Llaman con mas fuerza!)

ESCENA XIII.

TIMOTEO. SUSANA.

Timoteo. (*Desde fuera.*) Soy yo! soy yo!
Susana. (*Arrojando la bugia sin apagarla.*) Mi marido!
Timoteo. Abre, abre!
Susana. (*Apretando la punta del cigarro.*) Allá voy!
 Allá voy. (*En dónde lo ocultaré? Ah!*)
Timoteo. Abre pronto.
Susana. (*Guardándose en los bolsillos del traje.*) Aquí! Voy á incendiarme!
Timoteo. (*Llamando con grande estrépito.*) Qué es lo que estás haciendo?
Susana. Ya voy, hombre, ya voy! (*Abriendo.*) Qué impaciencia!
Timoteo. (*Entrando como un loco.*) Cuánto tiempo has tardado! Qué es lo que hacias? (*Mirando á su alrededor con inquietud. Olfateando.*) (Cómo huele!)
Susana. (*Señala la cocina.*) Estaba... estaba arreglando... allí.
Timoteo. Ah! (*Vase precipitadamente.*)
Susana. Pero qué tendrá este hombre? Parece un perro perdiguero!
Timoteo. (*Volviendo.*) No hay nadie!
Susana. Qué tienes, Timoteo? Qué es lo que buscas?

Timoteo. Busco... busco... *(Con esplosion.)* Y usted me pregunta lo que busco? *(Con calma.)* El paraguas, que lo he olvidado... Oh! aquí!... *(Entra corriendo en la alcoba.)*

Susana. Tu paraguas! Pues si lo traes en la mano...

(Riendo.) A qué vas á la alcoba?

Timoteo. *(Nada!* Y la portera me ha dicho que habia subido! Ya se conoce por el olor!)

Susana. Por fuerza tú estás malo.

Timoteo. Si... si... ya me voy... me hace falta aire... abre esa ventana y me voy.

Susana. Abriré por darte gusto, pero hay una ventisca...

Timoteo. A Dios, Susana!

Susana. *(Figurando componerlo.)* Ten mucho cuidado de no mojarle, maridito mio.

Timoteo. Si, si, no me mojaré... *(Cómo huele! Ah! si me engaña!... miserable!)* *(Esgrime el puño.)*

Susana. Todavía estás ahí?

Timoteo. Ya voy! muger, qué prisa tienes! Cómo va á tronar! A Dios! *(Vase.)*

ESCENA XIV.

SUSANA.

Ah! qué miedo he pasado! Es preciso que sospeche algo!... Qué importa? Se lo confesaré todo, y... *(Echada en el sofá fumando.)* Ah! qué placer se experimenta fumando!... Ahora disculpo á las andaluzas!... Pasaría de este modo horas enteras. *(Un lado de la ventana se abre dulcemente.)*

ESCENA XV.

TIMOTEO. SUSANA.

(Timoteo entreabre el lado de la ventana opuesto á Susana de modo que no la pueda ver.)

Timoteo. No... no... no llamaré... y si alguno llama!...

Ah! puch! Me ahoga este infame olor! hum! *(Al saltar deja caer el paraguas.)*

Susana. *(Lo ve y se levanta á escape, dirigiéndose á la puerta derecha.)* Qué es esto? Ah!

Timoteo. Susana!

Susana. *(Ocultando el cigarro detrás de sí.)* Timoteo!

Timoteo. No se mueva usted!

Susana. Es una villanía entrar así.

Timoteo. Es una villanía entrar sin prevenir... para que el vigardo no pueda largarse.

Susana. Cómo? Quién?

Timoteo. El infame... que estaba con usted!

Susana. Conmigo?

Timoteo. El infame que abusa de su simplicidad de usted.

Susana. De mí?

Timoteo. El infame que se atreve á faltarme á mí.

Susana. A usted?

Timoteo. El infame á quien recibe usted en mi ausencia.

Susana. Yo?

Timoteo. En dónde está?

Susana. Quién?

Timoteo. Le digo á usted que en dónde está!

Susana. Yo le digo á usted que quién!

Timoteo. No ve usted que lo sé todo?

Susana. Pero...

Timoteo. Que aquí todo apesta á cigarro?

Susana. Ah!... Has sentido... Yo no pensaba...

Timoteo. Pues yo sí!... Venga usted acá, Sardanápala...

(Ella retrocede á la izquierda; él la coge de la mano, que ella oculta.) Ay! Zapateta... me he quemado.

Susana. Déjeme usted.

Timoteo. *(Elevando la mano de ella, y viendo el cigarro.)* Qué es esto, señora doña Susana?

Susana. Perdon!

Timoteo. Un cigarro!

Susana. Un cigarro que fui de escondite á comprar esta mañana al estanco de la puerta del Sol.

Timoteo. Y para quién?

Susana. Oyeme, y todo te lo confesaré... Desde niña me gustó mucho el fumar... es mi sola... mi única pasión... despues de la que tengo por tí.

Timoteo. Con que tú fumas?

Susana. *(Cayendo á sus pies.)* Si... perdóname.

Timoteo. No... no... pichoncita mía... Yo soy el traidor que te ha ofendido con viles suposiciones... yo... que soy un imbécil.

Susana. Y un celoso.

Timoteo. Crei que un fumador... un amante?

Susana. Ahora voy á decirte el defecto que tienes...

Timoteo. (Dejándose también caer de rodillas delante de ella.) Dimelo... y perdóname.

Susana. Los hombres deben fumar... y puesto que yo fumo, creo que no debes...

Timoteo. Todo... todo te lo sacrificio... cómprame un coracero!

Susana. (Sacando otro cigarro.) Tómalo.

Timoteo. Tienes otro?

Susana. El de mañana... á cigarro por día.

Timoteo. Pues dámelo... Puf! qué humo

Susana. Qué es eso?

Timoteo. No te alborote, que es el tabaco presumo...

porque este maldito humo

puf! puf! me lleva el gañote.

Susana. Déjalo entonces.

Timoteo. No á fé...

que por servirte, soy franco

aun pólvora del estanco,

Susanita, fumaré!

Y será la union sincera...

(Dirigiéndose al público de repente.)

lo diré sin dilacion,

si así que caiga el telon

oigo un aplauso siquiera!

FIN DE ESTE JUGUETE

nor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoraria.—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.

Improvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Galiana.—Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la juventud.—Ya murió Napoleón.

Jacobo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan de Suavia.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Veronés.—Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.

Lances de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una muger.—Libelo.—Loca de Londres.—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Luisa.—Luis oncenno.—Lluieven bofetones.

Mac Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crimen.—Marcela, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—Maria Remond.—Marido de la bailarina.—Marido de mi muger.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massanielo.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó la hija del Espagnoletto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—Medidas extraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un coronel.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios yo.—Mi empleo y mi muger.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi secretario y yo.—Misterios de Madrid.—Mi tío el jorobado.—Molinería.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Alajuar.—Mocedades de Hernan Cortes.—Muérete y verás.—Muger de un artista.—Muger gazmoña.—Muger literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.

Ni el tío ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por bien no venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siempre el amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.

Obrar cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el laurel.—Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.

Pablo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—Padres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bailen.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual y Carranza.—Pata de cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, primera parte.—Pelo de la dehesa, segunda parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de San Bernardo.—Pesquisas de Patricio.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pretendiente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—Por no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Principe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas de amor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.

Qué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser cómico.—Quince años despues.

Ramillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyugal.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Retascón.—Ribera ó la fortuna etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdichas.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, primera parte.—Rueda de la fortuna, segunda parte.

Saul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—Segunda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bocanegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Solaces de un prisionero.—Solitarios.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—Tigre de Bengala.—Tío Marcelo.—Tío Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tóo jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flaudes.—Travesuras de Juana.—Trenza de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba salvada.—Tutora.

Valeria.—;Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Venganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, ó los ópositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.

Un alma de artista.—Un año y un día.—Un artista.—Un desafío.—Un día de campo.—Un día de 4823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una muger.—Una onza á terno seco.—Un relato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tío en Indias.—Una aventura de Carlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una muger generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.

Zaida.—Zapatero y rey, primera parte.—Zapatero y rey, segunda parte.

666 1028275

186

ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado :

12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.

80 idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

40 idem del **extrangero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, calle de Jesus y María, n.º 4, cto. principal, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle Mayor y de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes :

Alicante, Ibarra.—Almería, Alvarez.—Alcoy, Marti Roig.—Algeciras, Contilló.—Albacete, Canovas.—Avila, Corrales.—Barcelona, Pflerr.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Baza, Calderon.—Baena, Fernandez.—Benavente, Fidalgo.—Bilbao, Garcia.—Burgos, Arnaiz y Villanueva.—Cádiz, Moraleda.—Cáceres, Viuda de Burgos é hijos.—Carmona, Moreno.—Córdoba, Manté.—Cuenca, Mariana.—Ciudad Real, Malaguilla.—Catalayud, Larraga.—Coruña, Perez.—Cartagena, Benedicto y Ródenas.—Castellon, Gutierrez Otero.—Carrion, Fernandez Merino.—Ceuta, Molina é Ibañez.—Ecija, Ripol.—Elche, Ibarra.—Ferrol, Tajonera.—Granada, Zamora.—Gijon, Marina.—Habana, Charlain.—Huelva, Osorno é hijo.—Huesca, Guillen.—Jaen, Calle.—Jerez, Bueno.—Játiva, Belber.—Leon, Parceros.—Lérida, Rexach.—Logroño, Verdejo.—Lugo, Pujol.—Lorca, Delgado.—Loja, Cano y Cerezo.—Lina, Calleja.—Málaga, Medina, Aguilar, Moya.—Murcia, Santamaría.—Mahon, Vinen.—Oviedo, Alvarez.—Orense, Perez.—Ocaña, Calvillo.—Osuna, Moreti.—Pamplona, Ochoa.—Palencia, Gamazon.—Palma de Mallorca, Gelabert.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Plasencia, Pis.—Pontevedra, Cubeiro.—Ronda, Moreti y Lombera.—Requena, Penen.—Reus, Molner.—Rivadeo, Fernandez Torres.—Rioxeco, Pradanos.—Sevilla, Hidalgo.—Santiago, Calleja y Compañía.—Salamanca, Blanco.—Santander, Carabantes.—San Sebastian, Baroja.—Soria, Perez Rioja.—Santo Domingo de la Calzada, Regidor.—San Lucar, Esper.—Segovia, Alonso.—Santa Cruz de Tenerife, M. Ramirez.—Talavera, Sanchez Castro.—Tarragona, Aimat.—Toledo, Hernandez.—Tortosa, Miró.—Tolosa, Lalama.—Teruel, Baquedano.—Valencia, Navarro.—Valladolid, Rodriguez.—Vitoria, Echavarría.—Vigo, Fernandez Dios.—Villanueva y Geltru, Pers y Ricart.—Ubeda, Franco y Compañía.—Zaragoza, Yagüe y Viuda de Heredia.—Zamora, Escobar y Pimentel.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes :

Figaro: Cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.

Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.

Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.

Astronomía de Aragón: un tomo, 14.

Estas tres obras fueron aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.

Poesías de D. José Zorrilla: 13 tomos que se espندن sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 24.

— de **D. Tomás Rodríguez Rubí:** un tomo, 10.

Recuerdos y fantasías por D. José Zorrilla: un tomo, 10.

La Azucena silvestre por el mismo, un tomo, 10.

Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.

Coleccion de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.

Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

Composiciones del Estudiante: en verso y prosa: un tomo, 12.

Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.

Memorias del principe de la Paz: seis tomos, 70.

Arte de declamacion, por Latorre: un folleto, 4.